

*Car. Gomez -
Dora*



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 141 GUADALAJARA



EL PAPEL DEL DOCENTE EN LA
DETECCION Y PREVENCION DEL
MALTRATO EN EL PREESCOLAR

5225

ENSAYO
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION BASICA
PRESENTA
MARIA EUGENIA GONZALEZ LOPEZ

GUADALAJARA, JAL. JULIO DE 1996

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

GUADALAJARA, JAL., 19 DE JULIO DE 1996

C. PROFR.(A) MARIA EUGENIA GONZALEZ LOPEZ
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intítulado: "EL PAPEL DEL DOCENTE EN LA DETECCION Y PREVENCION DEL MALTRATO EN EL PREESCOLAR"

_____, opción
ENSAYO, a propuesta del asesor pedagógico C. PROFR. LEOPOLDO JUAREZ RODRIGUEZ, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le designará, al solicitar su examen profesional.

A T E N T A M E N T E
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



Ofelia Morales Ortiz
OFELIA MORALES ORTIZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UNIDAD UPN 14A GUADALAJARA
S.E.P.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 141
GUADALAJARA

C.c.p. Departamento de Titulación de LEPEP.

A Héctor Omar y Luis Fernando que
son la principal razón de todo lo que
hago; Porque vivan una infancia tan
bella como la mía.

TABLA DE CONTENIDOS

	Pagina
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
ASPECTOS PEDAGOGICOS DEL JARDIN DE NIÑOS	4
CAPITULO II	
FACTORES QUE INFLUYEN EN EL MALTRATO	8
Historia familiar	10
Sistema familiar	12
Concepto de autoridad	13
Estado emocional del adulto	14
Los problemas socio-económicos	14
Familias numerosas e hijos no deseados	15
Las desavenencias conyugales	15
El alcoholismo	16
CAPITULO III	
TIPOS DE MALTRATO	17
Pasivo	19
El abandono	19
La negligencia	20
Activo	20
Físico	20
Abuso sexual	21
Maltrato emocional	22
Maltrato verbal	23
Las comparaciones	24
La sobreprotección	24
CAPITULO IV	
CONSECUENCIAS DEL MALTRATO EN EL INFANTE	26
Psicológicas	27
Pedagógicas	28
Sociales	29
CAPITULO V	
DETECCION DE NIÑOS MALTRATADOS POR PARTE DEL DOCENTE	30
CAPITULO VI	
EL MALTRATO POR PARTE DEL DOCENTE	35
CAPITULO VII	
ESTRATEGIAS DE PREVENCION	39
CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFIA	49
ANEXO	51
GLOSARIO	54

I N T R O D U C C I O N

INTRODUCCION

Los docentes no somos solamente promotores de la educación, somos receptores de los sentimientos de nuestros alumnos quienes nos expresan durante la convivencia en el aula, las formas de vida de su familia y de su comunidad; nuestra tarea como maestros recoge a través de las manifestaciones de los niños la realidad que éstos viven en su contexto; los debemos interpretar para intervenir en la medida de nuestras posibilidades y a favor de los niños. Como maestros detectamos frecuentemente signos del maltrato que nuestros alumnos sufren en su comunidad y en el seno de sus familias.

Con base en mi experiencia de 17 años como maestra de educación preescolar, puedo afirmar que el maltrato a los niños es mucho mas frecuente del que se reporta en estadísticas. Por este motivo he querido aportar en la presente investigación documental los elementos teórico conceptuales que apoyan y delimitan el maltrato al menor, sus consecuencias y sugiere acciones para prevenir y atender la problemática.

El contenido del trabajo que a continuación presento muestra varios aspectos de un problema que ha despertado mi interés y que me provoca una profunda preocupación; por tal razón considero como una necesidad el estudiar, detectar y proponer estrategias capaces de solucionar este hecho social, que si bien no existen datos estadísticos confiables, sabemos que el problema del maltrato en el menor existe, pues la conducta de nuestros niños, su aspecto triste y descuidado nos está pidiendo a gritos ayuda, por lo tanto, no nos hagamos sordas ante sus súplicas y hagamos algo por ellos.

Al realizar este trabajo pretendo transmitir un poco mi inquietud y sacudir la consciencia de mis compañeras, invitándolas a que dejen a un lado su apatía e indiferencia y que no sólo reflexionen, sino que también actuen, que al menos debemos hacer el intento de luchar por darles una mejor oportunidad a nuestros niños de vivir plenamente su infancia.

Para la recopilación de datos recurrí a varias fuentes bibliográficas, de las cuales elaboré fichas textuales y de trabajo (resumen, parafrasis, síntesis, de comentario y mixtas) de lo que consideré más importante, posteriormente las clasifiqué según el tema y procedí a su redacción.

En estas páginas presento de una manera muy general el problema, primeramente hablo de los aspectos del desarrollo que se trabajan en el Jardín de Niños, después expongo las principales causas que motivan a las personas a cometer malos tratos con los niños; también muestro las diferentes formas en que un niño puede ser maltratado, así como las consecuencias tanto psicológicas, pedagógicas y sociales que el maltrato ocasiona.

Siendo los primeros años de la infancia decisivos en la formación del individuo, y estando las educadoras en contacto tan directo con los niños en esta etapa, debemos estar alerta a las señales y manifestaciones de los niños. Con la finalidad de apoyar a mis compañeras menciono en este trabajo las diferentes formas en que podemos detectar a los niños que están siendo objeto de maltrato. Además incluyo un anexo con una lista de indicadores que nos puede auxiliar en la detección del problema.

Lamentablemente muchos niños no escapan al maltrato por parte de los docentes. Los diferentes factores que influyen para que los alumnos reciban maltrato por parte de los maestros y las diversas formas en que se manifiesta, son tratados en este documento en forma general. Así mismo, propongo algunas medidas que se pueden llevar a la práctica para prevenir el maltrato en los niños.

Para finalizar expongo las conclusiones a las que llegué después de haber analizado el problema, y enlisto las fuentes de donde obtuve toda la información.

C A P I T U L O I

CAPITULO I

ASPECTOS PEDAGOGICOS DEL JARDIN DE NIÑOS

El Jardín de Niños es el primer sistema escolarizado formal, que intenta brindar atención pedagógica a los niños de tres a seis años de edad, atendiendo las características propias de su edad.

El niño preescolar es un ser que se expresa, a través de diferentes formas, que a no ser que esté enfermo, es alegre y curioso, se interesa por conocer y explorar el mundo que le rodea. Es un ser en desarrollo con características físicas, psicológicas y sociales propias, que posee una historia individual y social producto de las relaciones que establece con la gente que le rodea.

En el trabajo del Jardín de Niños se atienden las cuatro dimensiones del desarrollo que son: afectiva, social, intelectual y física, las cuales se interrelacionan.

La dimensión afectiva se refiere a las relaciones de afecto que se dan entre el niño, su familia, otros niños, los docentes y gente de su comunidad. Su afectividad implica emociones, sensaciones y sentimientos; su autoconcepto y su autoestima están determinados por la calidad de las relaciones que establece con las personas que constituyen su medio social. Los aspectos del desarrollo que se consideran en esta dimensión son: la identidad personal, la cooperación y participación, la expresión de afectos y la autonomía.

La dimensión social trata del proceso de socialización. Gracias a la interacción que el niño tiene con otras personas puede aprender normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece. Dentro del Jardín de Niños, uno de los objetivos primordiales es precisamente la socialización de los niños, que es encauzada mediante una combinación de estímulos y actividades que propician la comunicación y participación de los educandos entre si conduciéndolos hacia una aceptación y respeto a los demás.

Durante la infancia, el área social constituye un factor de vital importancia para la formación de la personalidad del niño. La influencia que ejerce el grupo social es muy poderosa. Los aspectos que se toman en cuenta son: la pertenencia al grupo, costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad y valores nacionales.

La dimensión intelectual, se refiere a la construcción de conocimientos en el niño, la cual se da a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, afectivos y sociales. El conocimiento que el niño adquiere, parte siempre de aprendizajes anteriores, de las experiencias previas que ha tenido. El aprendizaje es un proceso continuo donde cada nueva adquisición tiene su base en esquemas anteriores y a la vez sirve de sustento a conocimientos futuros. Se consideran en esta dimensión: la función simbólica, la construcción de relaciones lógicas matemáticas y de lenguaje y la creatividad.

.. La dimensión física se refiere al movimiento de su cuerpo, pues a través de éste, el niño va adquiriendo nuevas experiencias que le permiten tener un mayor dominio y control sobre si mismo. La actividad psicomotriz tiene una función predominante en el desarrollo del niño, pues por medio de ella, el pequeño va descubriendo sus habilidades físicas y adquiriendo un control corporal tal, que le permite relacionarse con el mundo que le rodea. En esta dimensión se trabaja el esquema corporal, las relaciones espaciales y las temporales.

Todas las dimensiones están relacionadas entre si, ya que el desarrollo infantil es un proceso integral en el cual los elementos que lo conforman (afectividad, motricidad, aspectos cognoscitivos y sociales) dependen uno del otro. Este proceso no ocurre por si solo, sino que se produce a través de la relación del niño con su medio natural y social.

El desarrollo del niño es favorecido en sus diferentes aspectos con la realización de actividades y juegos que la

educadora junto con los niños planean dentro de los proyectos

En el Jardín de Niños se realizan actividades libres y de rutina como es la formación de hábitos de cortesía, aseo y alimenticios que se efectúan cotidianamente y que también tienen un valor formativo para los pequeños.

Las actividades que se realizan, por lo general tienen una tendencia lúdica. Deben ser interesantes para los niños, han de partir de lo que los niños ya saben sobre aquello que se va a investigar, deberán respetar las necesidades individuales de cada niño y deberán estimular su autonomía y el pensamiento creativo. Las actividades deberán ser ricas y variadas, que favorezcan las acciones individuales y grupales y deberán ampliar los conocimientos, experiencias y hábitos, que los niños adquirieron anteriormente.

C A P I T U L O I I

CAPITULO II

FACTORES QUE INFLUYEN EN EL MALTRATO

El niño es una persona con características propias en su modo de pensar y sentir, que necesita ser respetado y aceptado como tal, además, por su corta edad, por su falta de capacidad para defenderse, en muchas ocasiones es blanco de agresiones.

El maltrato a los niños es un problema que ha existido en todos los tiempos, se produce en todos los niveles sociales, económicos, educacionales y en todas las razas, nacionalidades y religiones. Este hecho se presenta por diversas razones con mayor incidencia en niveles socioeconómicos inferiores, posiblemente las clases superiores estén en mejor posibilidad de ocultar o disimular tales hechos, ya sea cambiando constantemente de médico y si fuera necesario de domicilio.

Afortunadamente en los últimos años se ha empezado a tomar consciencia y a considerar las repercusiones psicológicas y sociales que ocasiona este problema.

Socialmente el castigo es aceptado como medio de corrección, numerosas personas siguen creyendo que los padres no sólo tienen el derecho, sino la responsabilidad de castigar a sus hijos, con el fin de educarlos.

No es fácil probar que en una familia se está maltratando a un niño, porque generalmente los actos violentos ocurren en la intimidad del hogar, sin testigos extraños.

En nuestro país no se han hecho investigaciones profundas sobre el maltrato a menores, por lo que no se tienen datos exactos. En nuestro medio la prensa ha sido hasta ahora la principal fuente de información, pero no refleja la realidad, ya que desafortunadamente la mayoría de los casos no son denunciados.

Países como Estados Unidos, Canadá, Francia e Inglaterra han realizado investigaciones y cuentan con datos es-

tadísticos, que si bien nuestra realidad social es diferente, es factible que nos den una idea de la magnitud del problema.

Son múltiples las causas que motivan a las personas a tener conductas agresivas con los niños, éstos pueden ser maltratados por sus padres, abuelos, hermanos, familiares, vecinos, maestros y otros niños; pero el problema tiene mayor incidencia en el seno familiar.

Ninguno de los adultos podemos estar siempre emocionalmente bien, así es que todas las personas que tenemos contacto con los niños, en algún momento hemos tenido alguno que otro estallido de cólera. Los niños pueden superar estas crisis siempre y cuando no sean tan frecuentes y para contrarrestarlo, normalmente reciban la atención, el amor y la comprensión necesarias.

Entre los principales factores que influyen en el maltrato están:

- La historia familiar.
- El sistema familiar.
- El estado emocional del adulto.

Historia familiar

Una gran parte de las personas que maltratan a los niños, fueron maltratados en su infancia también. En sus hogares se utilizó la agresión como norma, crecieron en un ambiente hostil donde la violencia era parte de su vida. Con su conducta sólo están repitiendo lo que vivieron cuando eran niños, aprendieron a utilizar la violencia como recurso para enfrentarse a sus problemas y enojos, formándose una cadena de violencia aprendida de generación tras generación.

El ser humano está dotado, como todos los animales superiores de la escala biológica, de la potenciali-

dad para agredir cuando ve amenazada su integridad. Esta capacidad parece ser inherente a su naturaleza biológica y le ha permitido sobrevivir a las agresiones del medio ambiente. (...) Por mecanismos diversos, esta capacidad para agredir y preservar su propia existencia reviste a veces la forma de violencia destructiva de otros seres humanos y, en ocasiones de sí mismo. Este tipo de violencia, aunque ha acompañado al individuo desde el principio de su historia, no parece ser una característica innata de él, sino más bien una consecuencia ante las agresiones exageradas y repetidas de sistemas sociales y normas culturales imperfectas, que transmiten regularmente a los niños de cada generación un germen de violencia, que puede culminar en la destrucción de vidas humanas con desgraciada intensidad.(1)

Por fortuna, no todos los adultos que fueron maltratados de niños, se convierten en maltratadores, ya que no quieren que sus hijos sufran las agresiones de las que ellos fueron víctimas. Algunos de estos padres tienen dificultad a la hora de poner límites y para aplicar cualquier método disciplinario por lo que en muchas ocasiones caen en el extremo de una permisividad excesiva que a la larga también es perjudicial.

También los docentes podemos tratar con agresión a nuestros alumnos debido a que en la infancia recibimos maltrato por parte de nuestros padres y maestros, por lo que estamos repitiendo en nuestros alumnos las conductas aprendidas de niños.

Uno aprende a amar y a tener un autorrespeto siendo querido y respetado durante la infancia. Los niños que no son atendidos en forma adecuada tienen problemas en años posteriores al intentar querer y respetar, no sólo a sí mismos, sino a los demás.

(1) Jaime Marcovich. El maltrato a los hijos. pag. 177

Sistema familiar

Para los niños, la familia constituye toda su realidad. Las relaciones interpersonales de todos los miembros, las vivencias que tengan dentro del seno familiar regirán de algún modo como enfrenten la vida.

La familia puede producir crecimiento óptimo en todos los géneros conduciéndolos al éxito o por el contrario bloquear su normal desarrollo, puede generar buenas relaciones o fracaso, salud o enfermedad. Un sistema familiar sano estimula la individualidad, la responsabilidad y la independencia, dan a todos los miembros de la familia libertad para autoexpresarse, estas actitudes favorecen el desarrollo de los niños y el respeto por si mismos. En cambio las familias insanas no permiten la expresión individual. Todos los miembros de la familia deben aceptar las ideas de sus padres.

Si los padres son capaces de enfrentar los conflictos inevitables con amor, solidaridad, razón y justicia y además establecen una relación productiva entre todos, la familia se desarrollará favorablemente. Por el contrario si la pareja parental no puede resolver las dificultades diarias razonablemente y sin agresión, los hijos crecerán llenos de temor y angustia y no aprenderán a utilizar los recursos positivos para superar los conflictos que se les presenten.

El comportamiento de los niños esta basado en las creencias de su familia. En algunas familias, los sentimientos y opiniones de los niños son importantes, en tanto que otras los consideran objetos de su propiedad. Las creencias de estos padres son casi siempre egoistas y estan centrados en ellos mismos. Las reglas de su hogar se basan en deformaciones del rol de la familia, y los niños tratan de obedecer ciegamente estas reglas, porque desobedecerlas equivaldria a un tremendo castigo.

Concepto de autoridad

Muchos padres de familia, incapaces por su propia neurosis o conflictos personales, no aplican una autoridad adecuada a sus hijos, en su tarea educadora, llegando a ver en esas familias continuas escenas ofensivas, bofetadas y vivos altercados.

El castigo en muchas ocasiones es utilizado como un procedimiento formativo, que es socialmente establecido. Existen múltiples ideas nacidas de la costumbre que originan malos tratos a los niños, que con el pretexto de educar o disciplinarlos se comete abuso con ellos.

Los padres disciplinarios pueden tener muchos motivos para tratar a sus hijos con rudeza, pero justificaran su conducta diciendo que no quieren malcriarlos, además expondrán que de esa misma forma fueron educados ellos y se obtuvieron buenos resultados. Lo que fue bueno para ellos, será bueno para sus hijos.

Muchos padres ven en el castigo un método eficaz para obligar a la obediencia, pero por otro lado estan desquitando su frustración en el niño, pues lo golpean con tal ira, que nada tiene que ver con corrección, más bien parece el desahogo de su cólera.

En muchos casos los padres pueden atacar a los niños por miedo a perder su autoridad, ven en la desobediencia una amenaza hacia su propia dignidad y respeto.

SI bien es cierto que la afectividad en las relaciones interpersonales son de suma importancia, también es cierto que el respeto por las normas establecidas de cualquier grupo pueden en cierto grado asegurar la estabilidad del mismo. Toda persona requiere en las diferentes etapas de su formación, de ciertas normas o límites dentro de los cuales ubicarse para no infringir lo que se considera como aceptable.

" Toda familia se crea su propio equilibrio para alcanzar cierta forma de estabilidad. En tanto los miembros de la familia actuen de ciertas maneras conocidas y predecibles, este equilibrio no se ve perturbado."(2)

El estado emocional del adulto

Puede pensarse que los castigos van asociados siempre a la desobediencia, o al mal comportamiento de los niños, pero muchas veces no tiene tanto que ver con la conducta del pequeño. Hay que reconocer que una misma conducta puede tener como respuesta diferentes reacciones, dependiendo del estado emocional en que se encuentre el adulto en ese momento. Si la persona se siente bien consigo mismo, puede ser mas tolerante ante los caprichos, desobediencia o rebeldía de los niños, de lo contrario, si el adulto se encuentra bajo presión, o está enfrentando algún problema, o simplemente cansancio, ante cualquier insignificancia reaccionará con agresión.

A pesar de todo algunos padres logran controlar el impulso de golpear, pero muchos otros no, pues necesitan descargar sus sentimientos. Esta reacción de violencia obedece al nivel de stress provocado por diversas causas, entre ellas están: Los problemas socio-económicos, Las familias numerosas e hijos no deseados, las desavenencias conyugales y el alcoholismo.

Los problemas socio-económicos

La falta de empleo, o el estar subempleado, puede ocasionar tal estado de ansiedad y frustración, por no poder lograr una vida mejor. La impotencia los lleva a tomar actitudes autoritarias e irracionales, las cuales son el resultado de una vida insatisfactoria que sólo consiguen un alivio temporal, ya que el verdadero motivo de su enojo sigue ahí, lo

(2) Susan Forward. Padres que odian. Pag. 214

triste de esto es que el blanco de sus reacciones también continua presente para recibir el desahogo de sus sentimientos.

Familias numerosas e hijos no deseados

Los problemas socio-económicos aunados a las presiones familiares, a la incapacidad de satisfacer las necesidades primordiales de la familia, o bien al exceso de trabajo que origina el mantener limpia la casa, la ropa etc. en una familia numerosa, puede ocasionar cansancio, tensión, la desorganización en el hogar y tener como consecuencia una reacción violenta.

La falta de información, o bien un descuido pueden provocar embarazos no deseados, aumentando con ello la tensión en la pareja. El nuevo ser puede causar una actitud consciente o inconsciente de rechazo, que se traduce en regaños, golpes, abandono etc.

Las desavenencias conyugales

No todo es vida y dulzura dentro de la vida matrimonial puede haber momentos de crisis, tensión, desilusión, rivalidad etc. De la forma en que la pareja resuelva sus diferencias dependerá la estabilidad de su relación.

Cuando en una pareja las dificultades son frecuentes y la forma en que tratan de enfrentarlas no son positivas, ni adecuadas, pueden tener serias consecuencias.

Las continuas discusiones, los gritos, amenazas, golpes etc. entre la pareja, no solo afectan su estado emocional, sino también el de sus hijos. Por un lado pueden desquitar el enojo que sienten con su conyuge en los hijos, y por el otro, aunque no llegaran a maltratarlos físicamente, el hecho de que los niños presencien constantemente estas desavenen-

cias puede provocar en ellos inseguridad, angustia etc.

En muchos casos el divorcio parece ser la única solución razonable a los conflictos de la pareja, pero invariablemente es traumático para toda la familia, pues el alejamiento de alguno de los progenitores crea en el niño un vacío doloroso, y más aun si las personas toman una actitud de divorcio no solo conyugal sino familiar.

El alcoholismo

El alcoholismo no aparece, progresa o se mantiene aislado. Es una enfermedad familiar que daña a quienes viven en presencia de un alcohólico. No solo se encuentran involucrados emocionalmente con una persona enferma, pues con el alcoholismo la implicación es mas profunda, porque esta enfermedad daña física y emocionalmente a todos aquellos con quienes tiene contacto.

La violencia y los malos tratos suelen formar parte del ambiente doméstico donde hay un alcohólico, la conducta de estos padres es muy inestable. En cierto momento pueden comportarse con un amor que sofoca y en un instante, sin haber motivo aparente su estado de ánimo cambia y pueden tratar a su familia cruelmente.

Como las normas cambian de forma tan frecuente e inesperada, el niño jamás logra entenderlas y nunca sabe a que atenerse.

El alcohólico utilizará varios medios para seguir controlando a su familia. La crítica constante es uno de ellos, así es que el niño haga lo que haga nunca lo tendrá contento, siempre habrá algo que le puedan criticar, pues de esta manera el alcohólico justifica sus propias conductas inadecuadas.

C A P I T U L O I I I

CAPITULO III

TIPOS DE MALTRATO

La importancia que se ha empezado a dar a este problema a llevado a varias personas, institutos y organismos a investigar con mas detenimiento todo lo relacionado con él. De los estudios realizados se ha llegado primeramente a definir lo que es el maltrato al menor.

La Organización Mundial de la Salud dice que "Es víctima de maltrato el menor que sufre ocasional o habitualmente, actos de violencia física, emocional o ambas; ejercidas por acción u omisión, pero siempre en forma intencional, por los padres o personas responsables de el".(3)

Para Jaime Marcovich es "El conjunto de lesiones orgánicas y/o psíquicas que se presentan en un menor de edad por acción directa, no accidental, de un mayor de edad en uso y abuso de su condición de superioridad física, psíquica y social".(4)

El Dr. Kempe bajo el rubro de "Síndrome de Niño Maltratado" definió como: "El uso de la fuerza física en forma intencional, no accidental dirigido a herir, lesionar o destruir a un niño, ejercido por parte de su padre o de otra persona responsable del cuidado del menor".(5)

En medicina, síndrome es un conjunto de síntomas y signos que se presentan siempre unidos independientemente de la causa que los origina.

El maltrato al menor puede ser: pasivo y activo.

Dentro del maltrato pasivo se encuentra el abandono y la negligencia; y en el activo se encuentran el maltrato físico, sexual y emocional.

(3) Secretaría de Educacion Jalisco. Direccion de Higiene Escolar. Prevención de maltrato al menor. (Tríptico)

(4) Jaime Marcovich. El maltrato a los hijos. Pag. 62

(5) Ibid. Pag. 58

Maltrato pasivo

Maltrato pasivo es cuando el daño que se causa es más bien por omisión que por comisión. No tanto por lo que se hace como por lo que no se hace.

El abandono

No puede llamarse abandono sólo cuando existe una separación física. Aun cuando las personas que tienen la obligación de atender al niño se encuentran a su lado y no lo hacen lo están abandonando.

Este tipo de personas están forzando a los niños a crecer demasiado aprisa, les delegan obligaciones y responsabilidades que a ellos como adultos les corresponden.

Muchos de estos padres están muy perturbados y se comportan como niños indefensos. Abruman a sus hijos con demasiadas tareas, porque ellos no pueden hacerse cargo de tantas obligaciones. Les roban a sus hijos el derecho de ser niños.

Los padres que centran toda su atención en su propia supervivencia emocional y física, hacen sentir al niño que lo único importante es su bienestar personal, que lo que el pequeño sienta o deje de sentir, no importa.

Estos sujetos están tan ocupados en satisfacer sus propias necesidades, que ni siquiera advierten las de sus hijos. Los niños crecen sin las atenciones y cuidados adecuados por parte de sus padres, ellos mismos se atienden, o bien el hermano o hermana mayor son quienes asumen el papel de padres.

Ya que los padres están emocionalmente ausentes, los niños no tienen un modelo positivo del rol parental, lo cual no permite que logren un desarrollo emocional sano.

La negligencia

Dentro de las familias donde hay un maltratador, existen una o varias personas que deben compartir la responsabilidad con el victimario. El cónyuge que permite los malos tratos, ya sea por temor, dependencia etc. pero que no hace nada para evitarlo. Aunque ellos no cometan directamente el acto violento, el hecho de no proteger a los niños de quien les causa daño, los convierte en cómplices.

También se comete maltrato cuando por apatía o descuido no se lleva al pequeño al médico cuando este lo requiere, o bien no se le dan las medicinas adecuadamente.

Maltrato activo

El maltrato activo abarca al daño físico, al abuso sexual y al maltrato emocional.

Maltrato físico

Como ya mencioné anteriormente el castigo es utilizado como un recurso formativo, sólo que en muchas ocasiones no obedece a un deseo de disciplinar unicamente, pues cada día la mente humana encuentra nuevas formas brutales de corregir.

Es evidente que las quemaduras, azotes, ayuno prolongado, mordidas etc. no son castigos propiamente dicho disciplinarios, hay cierta inventiva y premeditación en ellos, que tal parece que ejecutarlos provocaran cierta satisfacción.

El castigo físico no tiene ningún efecto positivo sobre los niños, su poder de disuasión no es más que transitorio. Son muy pocas las ventajas que se pueden obtener en comparación con el daño físico y emocional que ocasiona.

Existe una gran variedad de formas de maltratar: desde golpearlos con un palo, cinturón, cuerdas etc. hasta azotarlos contra una pared o el suelo; quemaduras con objetos calientes como cucharas, o con un cigarro; mordeduras; dejándolos en ayuno prolongado; encerrándolos en lugares pequeños, oscuros y sucios; o bien atándolos a un mueble como si fueran animalitos etc. "El maltrato físico es cualquier comportamiento que cause a un niño un dolor físico importante, independientemente de que le deje o no marcas.(6)

Ante su agresor, el pequeño no puede hacer nada por defenderse, éste siempre será mas grande y fuerte que él. Si intenta protegerse, o escapar de los golpes provocará que su furia aumente.

Muchas veces, al agresor le llega el arrepentimiento y desea que su víctima lo entienda y lo perdone. Trata de justificar su conducta diciendo que es por su bien, que cuando sea grande se lo agradecerá etc. o bien culpando a otros de su reacción violenta.

Abuso sexual

El más cruel de todos los abusos es el sexual, el cual en su mayoría es perpetrado por algún miembro de la familia, o conocido hombre o mujer, en quien el niño confía.

En las familias donde hay buena comunicación, amor, armonía etc. no es común que se de el incesto, es más bien frecuente en aquellas donde existe una necesidad afectiva, en la que no hay respeto, en donde hay mucho stres y aislamiento. El agresor aprovecha la vulnerabilidad emocional del niño para cometer sus abusos. Algunos utilizan las amenazas para asegurarse de que la víctima no los delatará.

(6) Susan Forward. Padres que odian. Pag. 146

La mayoría de los casos de abuso sexual no son denunciados por parte de las víctimas en gran parte, porque éstos temen que les hagan daño. Cuando alguno de los progenitores es quien comete el abuso, el niño piensa que si lo denuncia, su familia se desintegrará y esto le causa mucho mas temor. Además en muchas ocasiones la palabra de los adultos tiene mayor credibilidad que la de un niño.

El juego de los secretos ayuda, en estos casos, a que los padres manejen la situación, convirtiendo la familia en un pequeño club privado, dentro del cual no se admite a ningún extraño. Esto crea un lazo que permite mantener unida a la familia, especialmente cuando su equilibrio se ve amenazado. El niño que oculta los malos tratos diciendo a la maestra que se cayó por la escalera, está protegiendo el club familiar de interferencias externas. (7)

Maltrato emocional

La ausencia de afecto paterno puede originar en una criatura daños emocionales severos. El niño para tener un crecimiento sano, no sólo requiere de una buena alimentación y vacunas, además de esto, necesita afecto y aceptación paternas. Esta necesidad de contacto y reconocimiento puede ser apaciguada con caricias, las cuales pueden ser dadas con un toque físico o por medio de alguna forma simbólica de reconocimiento como una mirada, una palabra, un gesto etc.

El amor y los estímulos positivos favorecerán todos los aspectos del desarrollo de un niño, por el contrario, el desamor los retardará. Las caricias y los besos espontaneos, el compartir la alegría de sus logros, apoyarle en sus fracasos,

(7) Ibid. Pag. 218

participar en sus juegos, son actitudes que alimentarán su autoestima y a la vez lo conducirán a alcanzar un desarrollo emocional sano.

Maltrato verbal

Los adjetivos insultantes, las críticas constantes, las humillaciones y las comparaciones son formas de maltrato verbal y provocan que el pequeño sufra una devaluación en su autoestima.

Los infantes que son agredidos verbalmente son los que están mas indefensos, pues como las heridas son invisibles, nadie los considera como maltratados, pero estos mensajes negativos pueden causar mas daño que si el niño fuera golpeado.

El decir alguna vez algo desagradable a los niños no quiere decir que se le este maltratando verbalmente. La frecuencia de estas agresiones verbales y la crueldad con que se hacen es lo que las convierte en maltrato. Estos ataques pueden ser en relación a su inteligencia, a su apariencia física, a sus valores como persona etc. y pueden tener serios efectos en su bienestar futuro.

Estas agresiones en muchas ocasiones van disfrazadas de bromas, pero igualmente humillan al niño, el cual tiene que soportar las constantes burlas, apodos etc. Este humor que humilla le daña profundamente, pues aun no tiene la capacidad de distinguir entre la verdad y una broma y se toman todo muy en serio.

Las humillaciones que recibe el pequeño por parte de otros niños o familiares pueden causarle profundas cicatrices psicológicas, pero no se comparan con las que ocasionan las provenientes de sus padres, ya que para los niños sus padres lo son todo, y no hay mas verdad que la que estos dicen de ellos.

A menudo, no son las palabras, sino el sentido expresado por el tono de voz, la expresión facial, el gesto, la postura etc. lo que hacen que una caricia sea negativa o positiva.

Algunos padres dañan profundamente a sus hijos cuando en su enojo les dicen " ojalá no hubieras nacido ". Con esta frase aniquilan la autoestima del niño, produciéndole un gran dolor y un daño perdurable, pues con ella le están diciendo " no te quiero ".

Las comparaciones

Con las comparaciones que se hacen entre un hijo y otro en muchas ocasiones se logra que el niño cambie de actitud, pues para él es muy importante conseguir el afecto de sus padres, pero al mismo tiempo, quizá en forma inconsciente están alimentando una rivalidad entre los hermanos, lo cual entorpece una relación fraternal sana, además afecta sus habilidades y potencialidades.

La sobreprotección

El polo opuesto a estas conductas, pero que también causan daño emocional a los niños es la sobreprotección, pues retarda y obstaculiza su desarrollo psíquico.

Si cuando el pequeño ingresa al Jardín de Niños recibió educación inicial en su hogar, será capaz de bastarse a sí mismo en muchas cosas. El niño irá descubriendo poco a poco sus capacidades y a medida que se va haciendo independiente la separación gradual que se inicia en esta edad, le será menos angustiante.

Si los padres no permiten que el niño empiece a desarrollar esa independencia, asfixiándolo con su sobreprotección

conseguirán que tenga un concepto devaluado de su propia capacidad. Perderá la confianza en si mismo, solicitará ayuda cuando en realidad si lo intentara podría hacerlo el sólo. Se volverá pasivo y tendrá la necesidad de que las personas mayores esten cerca de él, porque no sabe hacer ninguna de las cosas adecuadas a su edad.

Esta excesiva protección atrofia al niño y le infunde temor respecto al mundo exterior.

C A P I T U L O I V

CAPITULO IV

CONSECUENCIAS DEL MALTRATO EN EL INFANTE

Todas las formas de agresión al niño tienen efectos nocivos, algunos son evidentes y otros no. Los malos tratos pueden generar daños orgánicos, lesiones físicas, atraso en el desarrollo del niño, conductas agresivas, dificultad para manifestar sus emociones, estados de angustia, problemas de adaptación, la muerte etc. Algunas de estas pueden ser factibles de recuperación, pero otras son irreversibles.

Psicológicas

El mundo de un niño es muy reducido. Los padres significan todo para ellos, saben que sus padres son sus proveedores, que sin ellos no serian capaz de sobrevivir. Aunque estos sean crueles, mientras los puedan sentir cerca de ellos se sentiran protegidos.

Fuera de la familia los niños tienen pocos marcos de referencia, las cosas que los padres les dicen se convierten en verdades inquebrantables, sus gustos, valores y la autoridad de estos no se puede confrontar. Estas verdades se les graban profundamente y son decisivas en el desarrollo emocional de los niños.

Las expectativas de los niños dependerá en gran parte de la relación que hayan tenido con sus padres. No es nada fácil que el niño recupere la confianza en si mismo y en los demás, cuando los padres lo han maltratado. Si la niñez fue una epoca de tensión, dolor, miedo, inseguridad, es muy posible que se tengan expectativas negativas referentes a como los tratarán las demás personas.

Los niños maltratados tanto física como verbalmente aceptan la culpabilidad por la violencia recibida, creen en

las mentiras que provienen de sus padres, aceptan que merecen el castigo por ser " Malos " .

A esta edad los niños son incapaces de advertir las fallas de sus padres y terminarán por aceptar la culpa y la imagen que sus padres tienen de ellos. Algunos de estos niños cuando crecen responden a esa imagen negativa de si mismos recurriendo a comportamientos delictivos o autodestructores, de manera inconsciente estan buscando autocastigarse.

No se puede permanecer insensible ante los golpes y humillaciones, y además cargar con la culpa después de haber recibido semejante trato. Estos niños apaciguan la cólera que sienten, pues no tienen forma de liberar ese enojo. Los malos tratos provocan en los niños fuerte sentimientos de rabia, venganza y odio, además de un fuerte estado de desasosiego, angustia y sufrimiento.

Pedagógicas

Los niños que han sufrido estas situaciones tienen una repuesta pobre a los estímulos que les ofrece el medio, presentan apatía y desgano. Nada despierta su interés, están sumidos en una depresión, llenos de resentimiento, lo cual entorpece la adquisición de conocimientos y percepciones, por lo general estos niños presentan un retraso en su desarrollo integral.

Los actos violentos pueden originar un comportamiento escolar problemático, ya que la falta de afecto, estímulos y reconocimiento para sus esfuerzos no les permiten desarrollar interés por el estudio, además, su estado emocional sufre inestabilidad pues viven en constante tensión y angustia lo cual no les permite tener una conducta escolar adecuada. Por tal razón es difícil que el niño mantenga su atención por periodos largos, ya que los continuos actos violentos que hay en su hogar ocupan la mayor parte de su pensamiento.

Social

Los niños maltratados viven entre mentiras, excusas y secretos. Tienen que estar siempre alerta para no poner en evidencia a sus padres. El secreto de familia es inviolable y los pequeños viven siempre con el temor de que accidentalmente puedan traicionar a sus padres, por lo que prefieren estar solos y no hacer amigos para evitar cometer una indiscreción.

La farsa de la "familia normal" es especialmente lesiva para un niño, porque le obliga a negar la validez de sus propios sentimientos y percepciones. Para un niño es casi imposible llegar a tener un fuerte sentimiento de confianza en si mismo si constantemente debe mentir respecto de lo que piensa y siente. La culpa lo lleva a preguntarse si la gente le cree. Cuando se hace mayor, ese sentimiento de que los otros dudan de el puede continuar haciendo que se resista a revelar algo referente a si mismo o a aventurar una opinion.(8)

Estos niños pueden cometer conductas antisociales, se les puede dificultar adaptarse a la convivencia colectiva, pueden no tener claros los conceptos de respeto y solidaridad, muchas veces son incapaces de integrarse en forma positiva a la sociedad, pues por su conducta agresiva y antisocial muchas veces son rechazados por los demas niños y por los adultos.

El niño maltratado crece con una gran agresividad reprimida que puede dirigir hacia su nueva familia si llegara a formarla, agrediendo los también. Asi como el fue niño maltratado, es probable que sus hijos también lo serán, originando una larga cadena de malos tratos.

(8) Susan Forward. Op. cit. Pag. 96

C A P I T U L O V

CAPITULO V

DETECCION DE NIÑOS MALTRATADOS
POR PARTE DEL DOCENTE

El principal instrumento que posee una educadora para detectar a los niños que estan siendo objeto de maltrato es la observación continua de los pequeños a través de las actividades que realizan durante el día. Para esto se requiere de una buena disposición y una actitud atenta para descubrir los avances y dificultades que el niño va manifestando en su proceso de desarrollo.

Para evitar el olvido de observaciones significativas es importante que se lleve un registro de ellas. Cabe mencionar que los grupos en preescolar son numerosos y por más buena memoria que se tenga es imposible recordar todas las actitudes de todos los niños.

Existen lesiones físicas que son características de los niños maltratados, aunque algunas pueden producirse por accidentes. De esto se valen algunos padres para explicar las múltiples heridas que tienen sus hijos, relatan extraños accidentes a los cuales sus hijos estan predispuestos por lo que se ocasionan repetidas veces magulladuras.

En los niños maltratados se observa frecuentemente la presencia de hemorragias cutaneas en diferentes etapas de recuperación, hematomas, fracturas repetidas, vómitos frecuentes ocasionados por golpes en la cabeza. Presentan un aspecto triste, indiferente, temeroso y descuidado; es notorio su mal estado general; algunos muestran trastornos de conducta tales como orinarse involuntariamente, agresividad, extremada sensibilidad etc.

Los niños maltratados tienen problemas y no saben como resolverlos, algunas veces los canalizan por medio de agresiones, pero ese comportamiento les genera más problemas. Ese impulso mal encaminado les dificulta su adaptación e integración al grupo.

Los infantes agresivos e inquietos son los que mas facilmente se identifican pues continuamente estan causando problemas con el grupo. La porción de niños que reacciona de diferente manera, que se apartan, son tranquilos y no ocasionan problemas, muchas veces pasan desapercibidos y se les abandona, pero igualmente necesitan ayuda.

Sólo es necesario observar las reacciones físicas de un niño para averiguar que, cuando está contento, todo él destila felicidad. Sus ojos juguetean y brillan. Su paso es ligero y despreocupado. Su risa es franca y rapida para brotar burbujeando a la superficie. Cuando se siente amado, seguro y afortunado, emprende con valentia este negocio del vivir, y la vida es una alegre aventura a la cual él se avalanza ansioso por encontrar. Está protegido contra las pequeñas altas y bajas que hacen interesante la vida. Esta preparado para vivir, afianzado por una relacion familiar satisfactoria.

Y cuando un niño está triste y deprimido, su figura decae, sus movimientos son lentos y pesados, sus ojos reflejan la infelicidad que le embarga. Es infeliz de pies a cabeza. (9)

Los niños de edad preescolar, basándose en los estudios de Piaget, se encuentran en el periodo preoperatorio o periodo de organización y preparación de las operaciones concretas del pensamiento. Uno de los aspectos sobresalientes que caracterizan esta etapa es la función simbólica, que consiste en la posibilidad de representar objetos, acontecimientos, personas etc. en ausencia de ellos. Entre las actividades básicas que conducen a este desarrollo están: La expresión gráfico-plástica, el juego, la dramatización o juego simbólico y el lenguaje oral.

La expresión grafico - plástica constituye una de las formas mas importantes a través de las cuales el niño representa su realidad, expresa sus emociones, vivencias, temores etc. Mientras refleja sus ideas y pensamientos en el papel, puede verlos y sentirlos, pero tambien puede manejarlos un

 (9) Virginia M. Axline. Terapia de juego. Pag. 68

poco mejor, probablemente sienta más seguridad. Por medio del dibujo también podemos conocer un poco como es la dinámica familiar en cuanto a la utilización de métodos correctivos. Después de la narración de un cuento en donde se expongan problemas de desobediencia, travesuras, mal comportamiento etc. se puede pedir a los niños que dibujen lo que harían su papá o mamá para resolver el problema.

El juego constituye el medio natural de autoexpresión del niño. El juego no directivo le ofrece una oportunidad para que exprese sus sentimientos, problemas, temores, odio, soledad, fracaso, agresión, inseguridad, frustración etc. en fin, da permisividad al niño de ser el mismo, sin evaluación, ni presión para que cambie. El poder actuar estos sentimientos por medio del juego, hace que salgan a la superficie expresándolos abiertamente.

La Dra. Virginia Axline recomienda la terapia de juego tanto individual como grupal, pues proporciona a los docentes una técnica para comprender y ayudar a los niños inadaptados que con frecuencia son denominados niños problema.

Por medio del juego el niño pone de manifiesto los sentimientos que ha asimilado al estar en contacto con los miembros de su familia, amigos, maestra etc. y que en muchas ocasiones no puede expresar con palabras.

Las experiencias que tiene en la terapia de juego, se da al niño la oportunidad de conocerse a si mismo y a los demás lo que favorecerá sus relaciones con las demás personas.

En una situación de juego, la actitud de los niños es franca. El puede crear su propio mundo con aquellos juguetes que se prestan para ser proyectados a otras personas.

Todos los objetos de juego deberán ser sencillos en su construcción y fáciles de manejar, para que el niño no se sienta frustrado por no poderlos manipular. Se recomienda que dentro de los materiales de juego se encuentre una familia de muñecos, materiales domesticos de juego y títeres.

Las marionetas brindan a los niños el anonimato para poder expresar sus sentimientos. Estas podrán decir lo que el niño no se atreve, y le daran la seguridad de no ser culpado por lo que dijeron los muñecos. Con este juguete pueden profundizar en sus problemas familiares y a la vez conservar su dignidad.

El juego de dramatización donde se escenifiquen los roles del papá, la mamá, la maestra etc. además de dar al niño la oportunidad de exteriorizar lo que sienten con respecto a ellos, brindan a la educadora elementos de análisis y reflexión, para acercarse y lograr una mejor identificación del problema.

El que la educadora tenga una actitud afectuosa con los niños, se acerque a ellos para conversar, les brinde confianza y seguridad, puede ayudar mucho para que un niño le confíe sus problemas.

La división infantil de la American Humane Association tiene una lista de " indicadores de necesidad de protección de un niño ". que pueden ser de gran valor para todo el personal escolar. (ver anexo)

C A P I T U L O V I

CAPITULO VI

EL MALTRATO POR PARTE DEL DOCENTE

En la educación preescolar, los aspectos afectivo - sociales tienen un papel prioritario, ya que si el niño no tiene un equilibrio emocional, su desarrollo general se verá entorpecido.

El paso del hogar al Jardín de Niños para muchos infantes suele ser muy doloroso y difícil, pues es la primera separación importante de la madre, el contacto con otros niños y adultos, el moverse en un espacio desconocido, el adaptarse a reglas diferentes a las que estaba acostumbrado etc.

La educadora necesita actuar con flexibilidad y paciencia para que el niño se sienta en un ambiente que le de seguridad y confianza.

Esta etapa es decisiva en el desarrollo del pequeño, pues se sientan las bases para sus aprendizajes posteriores. Su desarrollo, personalidad y la estructura de su pensamiento parten de las experiencias tempranas de su vida.

Los conflictos en el area escolar están generalmente ocasionados por las actitudes de las Directoras, educadoras y niñeras, y por una falla en la comunicación entre todo el personal.

No es fácil que algún miembro del personal escolar reconozca que maltrata a los niños. Generalmente se niega o se justifica diciendo que si lo hicieron fue sin intención, pero aun asi, el daño es ocasionado aunque no exista intencionalidad. Los mismos docentes somos duros al juzgar a nuestras compañeras, pues no justificamos ningun tipo de maltrato a los niños, pero curiosamente siempre estamos dispuestos a juzgar lo que hacen los demás y no nos detenemos a reflexionar sobre nuestras propias actitudes dolosas.

La etiología del problema es similar a la del maltrato por parte de los padres o tutores de los niños.

Empezaré primeramente por el problema de la vocación. Ser maestro no es fácil. Muchas personas se deciden por el magisterio por diferentes motivos: puede ser que por herencia familiar, porque la abuela, la madre o padre, la hermana etc. son maestros; algunas otras porque piensan que es un trabajo cómodo y fácil con un horario accesible etc.

Este problema de la vocación siempre ha existido, dando como resultado maestros improvisados, sin amor a la profesión perjudicando a cientos de niños que pasan por sus aulas.

Si al niño le toca la mala suerte de tener una maestra así, cuando mucho recibirán una información adecuada, pero no serán estimulados ni podrán desarrollar todas sus potencialidades.

El porcentaje de maestras que sí tienen vocación, pueden mermar su capacidad debido al exceso de alumnos, a presiones por parte de sus superiores, a tener dentro de su grupo varios niños con problemas que esten ocasionando desorden, al cambio continuo de programa, al cansancio que provoca el cubrir dos adscripciones, pues con una sola no se pueden cubrir sus necesidades económicas, además de tener que cumplir con comisiones aparte de las ya establecidas etc.

Hay que considerar que las educadoras son seres humanos que también tienen su historia personal, que pueden confrontar diferentes problemas, desde familiares de tipo emocional, como los de tipo económico, dificultades en la transportación por la ubicación de la escuela con relación a su casa etc. Estos problemas que se crearon fuera de la escuela, la educadora muchas veces no puede safarse de ellos y los lleva consigo a su aula, originando que inicie sus labores llena de tensión.

El papel de la Directora y autoridades es determinante en el estado de ánimo de la educadora. La actitud que ellas toman se reflejará en el ambiente escolar. Si a las educado-

ras se les da libertad para expresarse, para actuar dentro del aula, si se toma en cuenta sus puntos de vista en la organización de actividades escolares, si se les respeta y apoya cuando se requiere, si existe compañerismo, cuando realmente se hace un equipo entre directivos y docentes y trabajan juntos para el bien común, los niños serán los más beneficiados, pues en un ambiente cordial y democrático las educadoras podrán dar más de sí mismas a su grupo.

Otro aspecto que se debe considerar son las creencias de las educadoras con respecto a la disciplina. Puede ser que le preocupe mantener cierto orden dentro de su grupo, pero el no tener claros sus propósitos, pueden caer en actitudes extremadamente rígidas. Si su propósito es exclusivamente mantener el control de sus alumnos y con ello quiero decir lograr la obediencia absoluta, es posible que tome una actitud autoritaria y se muestren abusivas e inflexibles, pisando de esta manera las necesidades de autonomía del pensamiento de su grupo. Es preferible aprender a tener autoridad, pues esta no exige muchos signos exteriores de respeto. La autoridad de las educadoras debería ser sólo un medio para guiarlos y prepararlos hacia un sentido de responsabilidad, el cual no se logrará coaccionando a los niños.

En muchas ocasiones la actitud de la educadora está fuera de toda lógica, al imponer o demandar obediencia en ordenes inútiles o lejanas a la capacidad del niño, o bien, que van en contra de los intereses y necesidades del niño.

Existen muchas formas de maltratar a los niños dentro del ámbito escolar, como es el negarle su libertad de expresión, excluyéndolo de la participación del grupo, no escuchándolo cuando quiere comunicarse, ridiculizándolo frente a sus compañeros, comparándolo con otros niños, ignorándolo, no estimularlo cuando emprende algo, golpeándolo, gritándole etc.

C A P I T U L O V I I

CAPITULO VII

ESTRATEGIAS DE PREVENCION

El deber primordial de toda persona que esté en contacto con los niños es protegerlos. Su falta de consciencia y la indiferencia con que ven el maltrato infantil, devalúan a éste como ser humano.

Es necesario sensibilizar a la comunidad y crearles un profundo respeto por los niños, ya que en esta edad son más dependientes y vulnerables.

Una de las principales medidas para prevenir el maltrato es la denuncia de éste a las autoridades competentes, pero muchas personas se rehusan a hacerlo por el temor de verse involucradas en un proceso jurídico, o bien que los agresores tomen represalias en contra de ellos. Esto no debe causar ningún temor, ya que sólo a las autoridades les compete hacer las averiguaciones y proceder si lo consideran necesario. Además existen garantías legales que protegen a quienes denuncian estos hechos de buena fe.

Existen diferentes excusas por lo que muchos adultos no hacen nada por ayudar a estas indefensas criaturas. Una de ellas es la aceptación social de las conductas violentas como método correctivo; otra es la falta de sensibilización de la comunidad en general ante este problema; y en el caso de los médicos que anteponen su ética profesional al deber de proteger a un niño, además con quien tienen la obligación de guardar el secreto sería con el paciente, no con quien provocó la enfermedad.

Es posible que la reacción inmediata de algunas personas ante el evidente maltrato de un niño sea pensar que la mejor solución sería sancionar en forma enérgica a los agresores.

Primeramente hay que tener en cuenta que nuestra legislación es muy benévola con quien comete agresión con un niño.

Mi intención no es profundizar en los aspectos legales del problema, pero sólo como ejemplo menciono una parte del artículo 211 del Código Penal que dice:

" Cuando las lesiones se ejecuten por quienes están en el ejercicio del derecho de corregir, no serán punibles si fueren de las comprendidas en la fracción I del artículo 207 y siempre que el autor no abuse de su derecho, corrigiendo con crueldad o con innecesaria frecuencia.

ARTICULO 207. Al responsable del delito de lesiones que no pongan en peligro la vida, se le impondrán:

I. De tres días a seis meses de prisión o multa por el importe de dos a ocho días de salario, cuando las lesiones tarden en sanar un tiempo no mayor de quince días. Si tales lesiones son simples, sólo se perseguirán a querrela del ofendido.

Como puede verse nuestra legislación también acepta la violencia física como método correctivo. En cuanto al tipo de lesión, considerese la magnitud de la golpiza para que se hagan heridas, si tardan hasta 14 días en sanar, no hay problema, la ley no castigará al agresor.

En ningún momento se está tomando en cuenta al niño, al daño emocional que se le está causando. El podrá ser golpeado tantas veces como el agresor quiera, siempre y cuando no deje huellas.

En segundo lugar hay que considerar que un padre que es sancionado con prisión puede reaccionar con rencor y deseos de venganza, agrediendo cuando salga aun más al pequeño. Además en muchas ocasiones los agresores son el único sustento económico de la familia, lo cual puede ser más perjudicial para los niños.

Otra medida preventiva sería la separación del pequeño del medio de peligro. No necesariamente en forma definitiva, sólo mientras el agresor se somete a un tratamiento adecuado que le impida reincidir en conductas que dañen al niño. Pausadamente podrán ir acercándolo al pequeño y de acuerdo al progreso del agresor se le permitirá el retorno al hogar.

Realmente este es un problema serio, pues es muy difícil conseguir la corrección, o cambio de conducta en la edad adulta.

Posiblemente el problema disminuiría, si antes de llegar a tener hijos, se preparara a la pareja, se les hiciera ver la responsabilidad que implica la paternidad, o bien se les atendiera psicológicamente, para que llegado el momento gozaran de cierta salud mental y emocional.

Algunas acciones son difíciles de realizar debido a ciertos obstáculos de tipo presupuestario, pues mientras no se hagan las denuncias, o se lleven a cabo investigaciones serias que proporcionen datos estadísticos y el gobierno no se entere de que éste es un serio problema, no canalizará recursos para la creación de nuevas dependencias.

Hasta hace apenas unos años, en 1985, la señora Paloma Cordero de de la Madrid, inauguro aquí en Guadalajara una dependencia del Desarrollo Integral de la Familia (DIF) denominado Prevención del Maltrato al Menor (PREMAN), anteriormente decia niño, pero se cambió por menor, debido a que niño era considerado hasta los 12 o 13 años y menor abarca hasta los 18 años de edad. Aunque se hizo esta corrección las siglas quedaron igual. Esta institución recibe denuncias de caracter no legal, sino para investigar y detectar a los niños maltratados. Tiene programas de tipo preventivo, sus trabajadores sociales realizan las investigaciones pertinentes, visitas domiciliarias, y si el caso lo requiere presentan la denuncia ante la Procuraduría de la Defensa del Menor y la Familia. Esta institución tiene datos estadísticos de los años de 1994 y 1995, pero se negaron a proporcionármelos, sólo se limitaron a manifestar que ultimamente han aumentado las denuncias, que los varones son a los que más se maltrata, se ignora las causas, y que los niños menores de siete años son la población mas dañada.

La Procuraduría General de Justicia del Estado de Jalisco, ante el aumento de denuncias de maltrato, creó un programa denominado Departamento de Atención a Víctimas de Delitos (DAVID), que atienden a cualquier persona, de cualquier edad, que haya sido víctima de maltrato. Tiene funcionando apenas diez meses, y generalmente atienden a quien ya fue víctima.

Este programa cuenta con orientación Psiquiátrica, Psicológica, Trabajo Social, Medicina General y apoyo Jurídico. También están iniciando con un programa de tipo preventivo el cual apoya y da orientación a quien lo solicite. Si las escuelas lo gestionan, ellos acuden a dar pláticas a la comunidad.

C O N C L U S I O N E S

CONCLUSIONES

Los docentes desempeñamos en nuestra práctica educativa varias funciones, no sólo dentro del aula o del plantel escolar, sino que vinculamos nuestra labor con la comunidad circundante. Esta relación de la comunidad con la escuela, es algo que debemos tener siempre presente, pues la influencia que tiene el medio en la formación de la personalidad y en la forma en que construye el niño sus conocimientos es determinante.

La formación de niños autónomos, críticos, reflexivos y creativos son algunos de los objetivos de la educación preescolar, y son muchas las acciones que debemos realizar para lograrlo. Dentro de los Jardines de Niños, las educadoras debemos crear un ambiente propicio, lleno de experiencias y oportunidades de expresión, para que el niño se desenvuelva favorablemente y de alguna manera suplamos las carencias educativas y afectivas de su hogar.

La observación continua es un valioso instrumento en el cual debemos apoyarnos, pues es mediante sus acciones y manifestaciones durante el juego y las actividades dentro del aula, que expresan su sentir y su modo de ver las cosas, lo que nos permite detectar algunos problemas además de guiar y coordinar todo el proceso educativo. Debemos de respetar y tratar de entender su punto de vista, sin pretender que actúen como nosotros esperamos, para que el niño se sienta en libertad de actuar, ya que en esta edad el sentirse aceptado y querido por las personas que lo rodean es muy importante. Las educadoras debemos propiciar que los niños se desenvuelvan en un ambiente afectivo, por lo cual una actitud tierna, de permisividad, de aceptación a lo que piensa, dice y hace, y de confianza a sus capacidades ayudarían a formar niños seguros y confiados en sí mismos.

La prevención de los malos tratos debe ser tarea de todos. Nosotros los docentes debemos desempeñar un papel mucho

más activo para erradicar este problema, si bien es cierto que no podemos prevenir las causas fundamentales del mismo, si podemos hacer mucho para prevenir el abuso futuro, primeramente sensibilizando a todo el personal educativo, dándoles a conocer el problema y algunas formas para que lo puedan detectar; posteriormente informando y conscientizando a padres de familia para que desarrollen una actitud responsable y comprendan que golpear no significa corregir, que la utilización del castigo físico como método disciplinario no funciona que lo único que se consigue es un daño emocional muy grande, pues sólo genera odio, inseguridad y disminución en su autoestima. Que una actitud mas afectuosa y una muy buena comunicación logran más que una paliza o una ofensa verbal.

Promover un cambio en los métodos disciplinarios sustituyendo los castigos por mayor comunicación, por una educación basada en el ejemplo y encaminada a crear una mayor responsabilidad, dándoles la oportunidad de elegir sus propios comportamientos y en las consecuencias que estos acarrearán.

La relación padres de familia - docentes es de suma importancia en el proceso educativo, pues mediante esa relación podemos detectar problemas, ofrecer ayuda a los padres y canalizar los casos que requieran atención especial.

Las educadoras debemos aprovechar la oportunidad que tenemos de estar más en contacto directo con los padres de familia que en otros niveles educativos, pues la gran dependencia que aun tienen los niños preescolares de sus padres, permite que estos asistan más al Jardín de Niños, además que a diario pasan directamente a las aulas para recogerlos, hecho que se puede aprovechar para investigar y orientar a los mismos, además de intentar lograr una coherencia entre las pautas educativas del hogar y de la escuela.

Dentro del Jardín de Niños, todos los que lo conformamos, tenemos una gran responsabilidad en el proceso educativo. Es menester que las autoridades educativas se conscienticen del problema y acepten la responsabilidad que con su actitud

tienen en el estado emocional del personal docente a su cargo e intenten modificar para mejorar el ambiente escolar donde el respeto, el compañerismo y el trabajo colegiado reinen, para que los docentes se desenvuelvan en un ambiente cordial, lo que puede favorecer para que disminuya la carga de sus problemas personales, el cansancio por atender grupos tan numerosos y las presiones por el exceso de trabajo, todo esto, al final terminará beneficiando a los niños.

Por nuestra parte, las educadoras debemos tratar de no maltratar a nuestros alumnos, primeramente dejando los problemas personales en casa, y dentro del aula tratándolos a todos por igual, respetando su personalidad y su ritmo de aprendizaje y madurez, escuchando sus opiniones, sin ridiculizarlos, ni comparándolos con otros niños y aplicando nuevas dinámicas acordes al grupo.

Es necesario realizar investigaciones y entregar resultados al gobierno, tanto para que se canalicen recursos económicos para la creación de más instancias que apoyen y tiendan a prevenir el problema, como para que se le de la importancia que requiere y se le considere como un gran problema social y a quien compete gestione modificaciones a nuestra legislación penal, pues los niños maltratados aun están desamparados ante la ley.

Es preciso crear una consciencia social ante el problema para prevenirlo, y en su momento denunciarlo a las autoridades competentes si es necesario, para que estas procedan.

Espero que la información contenida en este trabajo aporte nuevos conocimientos y contribuya a despertar el interés de quienes hemos elegido la vocación del magisterio, no sólo de investigar para detectar los problemas que aquejan a nuestros alumnos, sino el tomar medidas tanto de tipo preventivo como el buscar soluciones a las dificultades ya existentes, que de alguna manera afectan nuestra práctica docente.

Para finalizar quiero mencionar que la Universidad Pedagógica Nacional, me dió la oportunidad de cambiar en forma positiva la perspectiva que tenía sobre la docencia, ahora siento frente a mi un panorama mucho más amplio, que me motivaba a continuar estudiando y me compromete a superarme como ser humano y docente y a dirigir mis esfuerzos a favor del bienestar infantil, que después de todo, debe ser el fin primordial de todo maestro.

B I B L I O G R A F I A

BIBLIOGRAFIA

- AL-ANON FAMILY GROUP HEADQUARTERS, INC. AL-ANON se enfrenta al alcoholismo. 2 ed. New York, 1992.
- ARROYO DE ASCHINE, Margarita y Martha Robles Baez. Programa de educación preescolar. Libro 1 (Planificación general del programa). México, SEP. 1986. 115 p.
- AXLINE, Virginia M. Terapia de juego. México., Ed. Diana, S.A. 1983 383 p.
- BERNAL, Alfonso. Errores en la crianza de los niños. México. Ediciones El Caballito. 1985. 139 p.
- CONGRESO DEL ESTADO. Código penal y procedimientos penales para el estado de Jalisco. México., Editora del Abogado. 1982. 124 p.
- FONTANA, Vicente J. En defensa del niño maltratado. Tr. de Haroldo dies. México D.F. Ed. Pax Mexico. 1979. 332 p.
- FORWARD, Susan y Craig Buck. Padres que odian. México. Ed. Grijalbo S.A. 1991. 376 p.
- JAMES, Muriel y Dorothy Jongeward. Nacidos para triunfar. México., Ed. Fondo Educativo Interamericano, S.A. 1977. 264 p.
- MARCOVICH, Jaime. El maltrato a los hijos. México. Ed. Edicol, S.A. 1978. 311 p.
- NEILL, Alexander Sutherland. Padres problema y los problemas de los padres. 4ed. México., Editores Mexicanos Unidos, S.A. 1980 358 p.
- OSORIO Y NIETO, Cesar Augusto. El niño maltratado. 2ed. México. Ed. Trillas, S.A. de C.V. 1993. 79 p.
- SATIR, Virginia. Relaciones humanas en el nucleo familiar. México., Editorial Pax. 1982. 299 p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el Jardín de Niños. México. Ed. Grafomagna, S.A. 1993. 125 p.
- UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Grupos y desarrollo. Sistema de educación a distancia. México. 1983. 257 p.

A N E X O

ANEXO

INDICADORES DE NECESIDAD DE
PROTECCION DE UN NIÑO

- Un niño que con frecuencia falta o llega tarde. Lo mismo que si su problema se relaciona con el hogar, que con la escuela o con el mismo, que si se conoce a los padres o no, su habitual demora o ausencia sugiere firmemente una inadaptación.
- Un niño que llega a la escuela demasiado temprano y haraganea despues de las clases sin razón aparente. Puede no ser visto con agrado o atendido en el hogar. Es posible que odie su casa o le de miedo llegar a ella.
- Un niño que este desaseado, inadecuadamente vestido, o ambas cosas. Si va vestido en forma inapropiada para el clima que haya, si su ropa es sucia y está rota, si es habitual que vaya sin lavarse, si otros niños no quieren sentarse cerca de él porque creen que huele mal, decididamente está descuidado.
- Un niño que, en más de una ocasión tiene moretones, ronchas y otras lesiones. ¿ Dirá como se los hizo? ¿ Se quejará de ser golpeado en casa ? ¿ Estará siempre peleando ?
- Un niño de conducta hiperactiva, agresiva, desorganizada y destructiva. Quizá este expresando su propia hostilidad, reflejando el ambiente doméstico, imitando el comportamiento de sus padres, o pidiendo a gritos atención y ayuda.
- Un niño que es reservado, tímido, pasivo, poco comunicativo. Esta comunicándose. Lo mismo si es demasiado obediente que demasiado desobediente, se encuentra sumido en su propio mundo interno, cree que éste es más seguro que el real. Su mensaje se halla en su pasividad y su silencio.
- Un niño que necesita, pero no esta teniendo, atención médica. Es posible que tenga heridas no tratadas, o bien una evidente necesidad de que le arreglen la boca o de gafas.

- Un niño que está desnutrido. ¿Cuál es la razón: la verdadera pobreza o unos padres descuidados?
- Un niño que siempre está cansado y tiende a dormirse en clase. Puede ser que no se encuentre bien de salud, que sus padres sean negligentes para regular sus rutinas o, sencillamente, que es incapaz de irse a la cama y dormirse a causa de problemas familiares.
- El padre que se vuelve agresivo o insultante cuando se abordan, con el propósito de estudiar los evidentes problemas del niño.
- El padre que no se molesta en acudir a una cita o es tan apático e indiferente que hubiera dado lo mismo que se hubiese quedado en casa.
- El padre que es desaseado, sucio y posiblemente, huele a alcohol.
- El padre que muestra poco interés por el niño o por lo que está haciendo o deja de hacer.
- El padre que no participa en ninguna actividad de la escuela ni va a alguna fiesta escolar.
- El padre que no permite que el niño participe en actividades o eventos especiales de la escuela.
- El padre que no es conocido de ningún otro padre o niño.
- El padre cuya conducta es descrita por el niño como rara y poco usual.
- El padre cuyo comportamiento es observado por el personal de la escuela como extraña, extravagante, irracional o poco usual en alguna forma. (*)

(*) Vicente J. Fontana. En defensa del niño maltratado.
Pag. 221

G L O S A R I O

GLOSARIO

Angustia:

Aflicción, congoja, dolor moral.

Ansiedad:

Agitación, inquietud.

Apatía:

Dejadez, indolencia, falta de vigor o energía. Sinón. abulia, abandono, desidia.

Autonomía:

Ser gobernado por uno mismo, bastándose a si mismo en la medida de sus posibilidades.

Dimensión:

Es la extensión comprendida por un aspecto del desarrollo, en la cual se explicitan los aspectos de la personalidad del sujeto.

Etiología:

Estudio acerca de las causas de las cosas.

Hematoma:

Tumor producido por una contusion. Morete.

Lúdica:

Relativo al juego.

Rol:

Galicismo por papel.

Sensibilizar:

Hacer sensible, conmover.

Stress:

Palabra inglesa. Agotamiento físico general producido por un estado nervioso.